

NACIONAL

BUSTOS POLITICOS

El "show" de los comunistas

Esto no es el eurocomunismo ni es el centesimo Tamames. No es sólo que vayamos por el comunismo a la democracia: es que vamos a pasarlo tan ricamente como nos aseguraron un taxista, un profesor de economía, un campesino, un albañil, varios universitarios y licenciados, no sé cuántos metalúrgicos, una madre de seis hijos, una joven que pide información sobre anticonceptivos, un católico (por cierto, seglar). Añádanse las colaboraciones estelares de Juilita Martínez, Teresa Rabal, José Sacristán, Tina Sainz y José Menese, y el fin de fiesta con Rosa León cantando, los niños jugando y las muchachitas en flor riendo, como en las películas de los buenos tiempos soviéticos, cuando Stalin era Dios y los comunistas no habían inventado la democracia, pero eran ya tan felices como, según se ve, siguen siéndolo.

¡Y cómo se delata el buen "oficio": el responsable sentido profesional! "Votar comunista es votar democracia": lo dice Marcelino Camacho y lo dice Sánchez Montero, que, ya ven ustedes, algunos susurraban que no estaba de acuerdo con eso; y pocos minutos antes de empezar el "show" se lo oí decir a Dolores Ibarruri con estos oídos que se ha de comer la tierra. ¡Lástima de puños cerrados! Seguro que Carrillo los abriría si pudiera; pero ya nos aseguró Camacho que la política del PC durante estos cuarenta años ha sido la libertad; y afirmó Alberti, y se quedó impertérrito, que el partido ha garantizado siempre la plena independencia de los artistas. Verdad que la tradición del partido no ha sido solamente cambiar el presente, sino cambiar el pasado. Si lo hace cada edición de la enciclopedia soviética, y ha podido escribirse la historia de la revolución de octubre sin citar a Trotski, ¿qué importancia tiene que un poeta se meta en el bolsillo la opresión intelectual más prolongada y cruel de la historia y saque una palomita como las que tan bien dibuja?

Entiéndase que no niego en principio que el comunismo pueda cambiar, pero qué difícil, o imposible de creer, nos lo pone el propio partido cuando resulta que todos cambian tan de repente y en bloque, tan disciplinadamente, como un sólo hombre! ¿Quién puede no sentir eso como una bofetada a su sentido común? Lo sintió así sin duda Sender cuando dijo: "No soy capaz de formar en la fila de los perros de circo ladrando a compás y llevando en la boca el bastón del amo." Pero esto lo decía Sender, no lo digo yo; allá él, pues, con sus palabras. ¡Y hace tanto tiempo de ellas! ¡Veinte años! De cuando los comunistas preferían invadir por las bravas el territorio nacional, sin democracia ni "show".

Tomem nota los otros partidos: la funcionalidad del "show" ejemplar. Calificación *media*: para personas formadas.

El "show" de la Democracia Cristiana

Este empezó con el No-Do: un breve repaso a los grandes demócratas cristianos de la posguerra. La Europa del desarrollo la hizo la democracia cristiana; lo que sirvió allí debe servir aquí. Si hace falta ya echarán una mano los amiguetes europeos.

Después del No-Do, el "show" propiamente dicho. No sólo de respuestas, como el comunista, sino de preguntas y respuestas, como Dios manda. Menos gentío, menos mujerío, nada de colaboraciones especiales, y en las "estrellas" ninguna cara nueva, puesto que otra vez vimos a Ruiz-Giménez, Ruiz Monrabal, Gil-Robles junior y Cañellas: menos divertido, por eso, que el otro, pero más interesante. Buena nota también para este "show".

Las preguntas eran auténticas, y de la buena voluntad al contestarlas no dudamos. ¿No tiene usted trabajo? ¿Se lo daremos? ¿Que suben los precios? En eso estamos. ¿Enseñanza gratuita? La que ofrezcamos será de verdad. La cuestión es: ¿estarán en condiciones de hacer buenas tan halagüeñas promesas?

Si los comunistas pretenden convencernos de que para ser socialista, monárquico o patriota hay que pasar por el partido, uno no ve por qué—, los demócratas cristianos sólo pretenden convencernos de que ellos son demócratas cristianos: eso, todo eso y nada más que eso. Para conservar su pureza han rehusado las más sutiles tentaciones de Mefistóteles-Suárez. Pero aquí está el "quid": qué es lo que han salvado, además de la pureza.

Uno le desea toda clase de venturas siempre que tanta pureza no acabe beneficiando a los menos puros de todos, que no sea la primera vez.

NEMO